

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. ANTHONY GENEROSE**
PASTOR

The celebration of the Three Kings is a day children long for in many places around the world because it is the traditional day for getting gifts. What should we teach children about the celebration? The names of the magi or the kinds of gifts they brought for the child Jesus? These things are nice to hand on, but I suggest that we teach our children that the day is about the search for Truth. Casper, Balthazar and Melchior and their gifts of gold, frankincense and myrrh are part of a story which tells of man's search for Truth and God providing the answers. Astrology tells us many things about the Truth since kernels of the Truth can be found in every part of creation. Matthew's gospel tells us that the magi arrived in Jerusalem because a great star had risen in the sky. That event indicated to them that someone great and mighty was born in Israel. The magi were versed in the prophecies of the Old Testament which connected the glory of the Lord to the witnessing of great light.

Herod and all Jerusalem were quite aware of the prophecies as well. They knew that the Truth would become flesh in the Messiah. It's just that they didn't know where to find him. The rest of the story is well known. The magi go to greet the Lord in Jesus born of Mary. Herod feels threatened and so hatches a plot that would secure his grip on power.

So, the point to teach our children is that we all have an inborn desire to seek out and find the Truth. Faith in God will help us see the light of Christ shining in the darkness of our minds. If we trust in God, he will show us the way to the Truth which does not threaten anyone but sets everyone free.

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. ANTHONY GENEROSE**
PASTOR

La celebración de los Reyes Magos es un día que los niños esperan con ilusión en muchos lugares del mundo, ya que es el día tradicional en el que reciben regalos. ¿Qué debemos enseñar a los niños sobre esta celebración? ¿Los nombres de los magos o los tipos de regalos que le llevaron al niño Jesús? Es bueno transmitirles estas cosas, pero yo sugiero que enseñemos a nuestros hijos que este día trata sobre la búsqueda de la Verdad. Gaspar, Baltasar y Melchor y sus regalos de oro, incienso y mirra forman parte de una historia que narra la búsqueda de la Verdad por parte del hombre y las respuestas que Dios le da. La astrología nos dice muchas cosas sobre la Verdad, ya que en cada parte de la creación se pueden encontrar semillas de la Verdad. El evangelio de Mateo nos dice que los magos llegaron a Jerusalén porque una gran estrella había surgido en el cielo. Ese acontecimiento les indicó que alguien grande y poderoso había nacido en Israel. Los magos conocían bien las profecías del Antiguo Testamento, que relacionaban la gloria del Señor con el testimonio de una gran luz. Herodes y toda Jerusalén también conocían bien las profecías. Sabían que la Verdad se haría carne en el Mesías. Lo único es que no sabían dónde encontrarlo. El resto de la historia es bien conocida. Los magos van a saludar al Señor en Jesús, nacido de María. Herodes se siente amenazado y trama un complot para asegurar su poder. Por lo tanto, lo que debemos enseñar a nuestros hijos es que todos tenemos un deseo innato de buscar y encontrar la Verdad. La fe en Dios nos ayudará a ver la luz de Cristo brillando en la oscuridad de nuestras mentes. Si confiamos en Dios, él nos mostrará el camino hacia la Verdad, que no amenaza a nadie, sino que libera a todos.

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. RAFAEL O'FARRIL**
ASSISTANT PASTOR

Epifanía del Señor

“Levántate y resplandece, porque ha llegado tu luz”

Querida familia parroquial de Nuestra Señora de La Paz, FELIZ AÑO NUEVO.

Con gran alegría los saludamos en esta solemnidad de la Epifanía del Señor, una fiesta profundamente misionera que nos recuerda que Cristo no se manifiesta solo para unos pocos, sino para todos los pueblos, culturas y corazones que buscan la verdad. La Epifanía es la celebración de un Dios que sale al encuentro, que se deja encontrar, y que se revela como luz para todas las naciones.

El profeta Isaías nos invita con una voz firme y esperanzadora: “Levántate y resplandece, porque ha llegado tu luz” (Is 60,1). No se trata solo de una luz exterior, sino de una luz que transforma la historia desde dentro. En medio de oscuridades, cansancios y desencantos, Dios irrumpe con su claridad. Jerusalén —figura del pueblo creyente— no genera la luz por sí misma; la recibe. Así también nosotros: no brillamos por nuestros méritos, sino porque el Señor ha decidido habitar en medio de su pueblo.

San Pablo, en la carta a los Efesios, nos revela el corazón del misterio cristiano: todos somos herederos de la promesa en Cristo Jesús (cf. Ef 3,6). La Epifanía derriba muros, lusividades y ensancha el horizonte de la fe. Ya no hay privilegiados ni excluidos: judíos y paganos, cercanos y lejanos, todos somos convocados a la misma gracia. La salvación no es propiedad privada; es don universal.

El Evangelio según san Mateo nos presenta a los Magos, hombres extranjeros, buscadores sinceros, que se ponen en camino guiados por una estrella (cf. Mt 2,1-12). Ellos representan a toda persona que no se conforma con lo superficial y se atreve a buscar más allá. No encuentran a Dios en el poder de Herodes ni en los palacios, sino en la humildad de un Niño. Allí comprenden que Dios se manifiesta desde la pequeñez, no desde la imposición.

La Epifanía nos interpela hoy como comunidad parroquial:

¿qué estrellas estamos siguiendo?,

¿qué caminos estamos recorriendo?,

¿Somos luz que orienta o sombras que confunden?

Nuestra parroquia de Nuestra Señora de La Paz está llamada a ser casa abierta, signo visible de la luz de Cristo para todos, especialmente para quienes buscan, dudan, sufren o se sienten lejos. La fe auténtica siempre conduce a la adoración, pero también al compromiso: los Magos regresan a su tierra por otro camino. Quien se encuentra con Cristo no vuelve igual.

Que María, Estrella de la Evangelización y Madre de la Paz, nos acompañe para que, iluminados por Cristo, seamos una comunidad que resplandece con la luz del Evangelio, anunciando con la vida que Dios sigue manifestándose en medio de su pueblo.

Con afecto pastoral,

Parroquia Nuestra Señora de La Paz

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. RAFAEL O'FARRIL**
ASSISTANT PASTOR

Epiphany of the Lord

“Arise, shine, for your light has come”

Dear parish family of Our Lady of Peace, Happy New Year.

With great joy we greet you on this Solemnity of the Epiphany of the Lord, a deeply missionary feast that reminds us that Christ does not reveal himself only to a few, but to all peoples, cultures, and hearts that seek the truth. The Epiphany celebrates a God who goes out to meet us, who allows himself to be found, and who reveals himself as light for all nations.

The prophet Isaiah invites us with a firm and hopeful voice: “Arise, shine, for your light has come” (Is 60:1). This is not merely an external light, but a light that transforms history from within. In the midst of darkness, weariness, and discouragement, God breaks in with his radiance. Jerusalem figure of the believing people—does not generate the light by itself; it receives it. So it is with us: we do not shine by our own merits, but because the Lord has chosen to dwell among his people.

Saint Paul, in his Letter to the Ephesians, reveals the heart of the Christian mystery: we are all heirs of the promise in Christ Jesus (cf. Eph 3:6). The Epiphany breaks down walls, shatters exclusivity, and widens the horizon of faith. There are no longer privileged or excluded ones: Jews and Gentiles, those near and those far away, all are called to the same grace. Salvation is not private property; it is a universal gift.

The Gospel according to Saint Matthew presents the Magi to us—foreigners, sincere seekers who set out on a journey guided by a star (cf. Mt 2:1–12). They represent every person who refuses to settle for the superficial and dares to search beyond appearances. They do not find God in the power of Herod or in royal palaces, but in the humility of a Child. There they come to understand that God reveals himself through humility, not through imposition.

The Epiphany challenges us today as a parish community:

Which stars are we following?

Which paths are we walking?

Are we light that guides, or shadows that confuse?

Our parish of Our Lady of Peace is called to be an open home, a visible sign of Christ's light for all—especially for those who seek, doubt, suffer, or feel distant. Authentic faith always leads to adoration, but also to commitment: the Magi return to their land by a different way. Anyone who encounters Christ does not return the same.

May Mary, Star of Evangelization and Mother of Peace, accompany us so that, enlightened by Christ, we may be a community that shines with the light of the Gospel, proclaiming by our lives that God continues to reveal himself in the midst of his people.

With pastoral affection,

Our Lady of Peace Parish